

UN POSIBLE VALOR FONETICO PARA EL SIGNO T-174

José Miguel GARCÍA CAMPILLO
Universidad Complutense de Madrid

El signo T-174 tiene una aparición de baja frecuencia en la escritura jeroglífica maya. Funciona casi siempre como suprafijo inicial y se da la extraña circunstancia de que no ha sido detectada su presencia en los códices. Debido a ello y a que en gran parte de sus ocurrencias está acompañado de signos no descifrados, no ha sido propuesta aún una lectura o explicación satisfactoria para T-174. El comportamiento descrito podría sugerir un funcionamiento similar al signo T-86, el cual en la mayor parte de las ocasiones se presenta como suprafijo con un valor de tipo CVC, *nal*, que además provoca la modificación del orden de lectura ortodoxo en los bloques en los que se encuentra.

A pesar de todas estas características, el signo T-174 tiene un desarrollo diacrónicamente significativo en los textos jeroglíficos, repartiéndose sus apariciones a lo largo de todo el baktun 9, y encontrándosele en las inscripciones de toda las ciudades importantes del periodo Clásico. En las Tierras Bajas Septentrionales falta por completo, a excepción de dos apariciones en Chichén Itzá y una en Edzná (vid. infra., Apéndice).

Esta relativa importancia —a pesar de su escasez— hace que hayamos intentado asignar un valor de tipo CV a T-174, en concreto la sílaba *pe*, la cual falta aún por incluir en el silabario maya hasta ahora descifrado. Los pocos casos que pudieran corroborar esta adscripción se exponen a continuación, entendiendo que tales ejemplos no proporcionan una demostración incuestionable del valor *pe* para T-174, y son, más bien, una serie de sugerencias que sometemos a la consideración del resto de los epigrafistas.

Una de las apariciones de T-174 que parece apoyar el valor fonético *pe* para dicho signo se da en un vaso del Clásico Tardío de Tikal, hallado en un *chultún* de Mundo Perdido (PNTA 215) (Fig. 1). Esta extraordinaria pieza presenta varios textos secundarios además de la PSS que rodea su borde

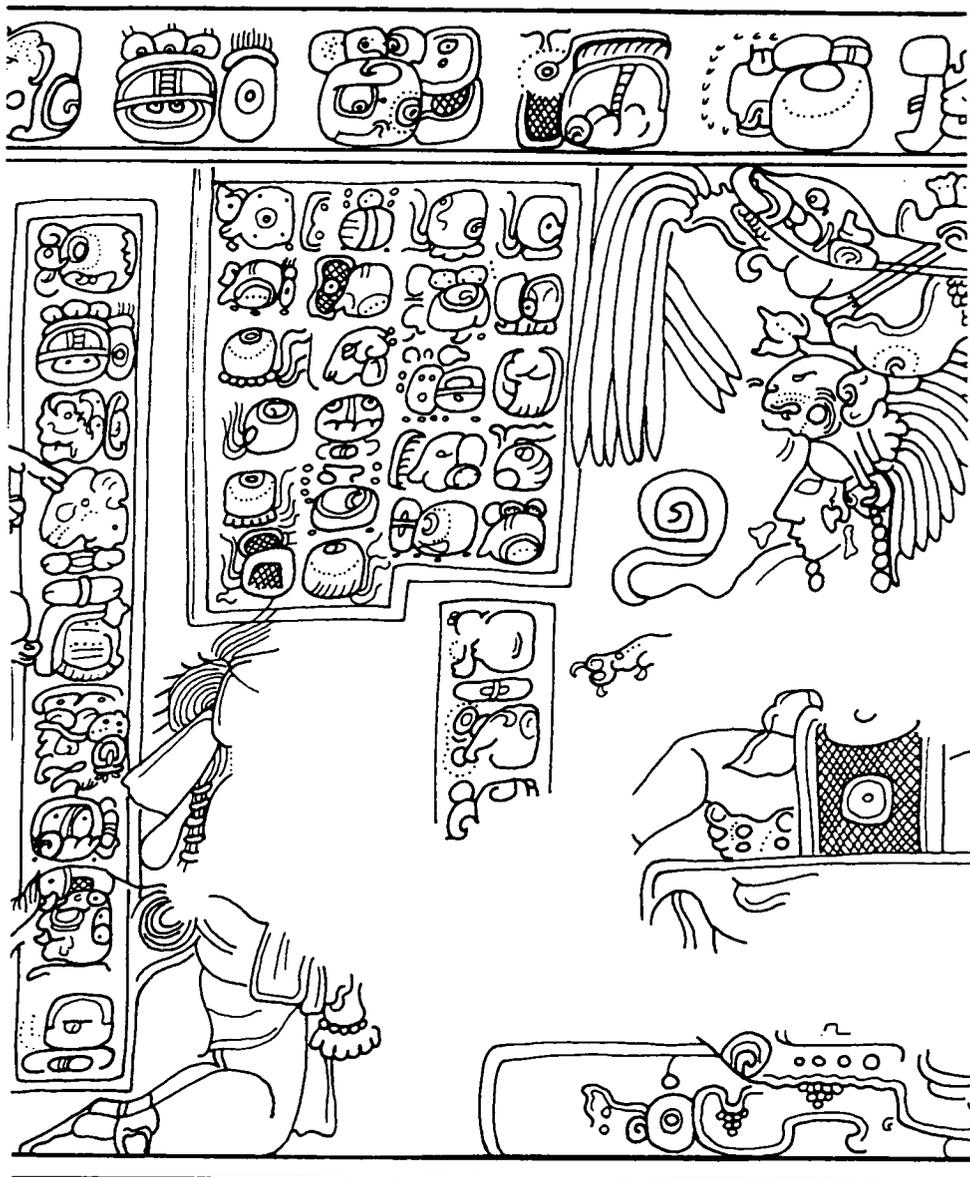


FIG. 1.—Tikal, Vaso (PNTA 215); tomado de «Los Mayas. El esplendor de una civilización», 1990:217.

superior. En uno de dichos textos, escrito a cuatro columnas, el segundo bloque glífico puede indentificarse como T-1.174:563a, *u-pe-ts'(i)*, *u pets'*. Aunque el contexto resulta poco claro, existe la posibilidad de que este texto esté desarrollando algún tipo de salmodia u oración, de carácter mágico o ritual. *Pets'* vale en yucateco por «trampa o ratonera» (Barrera Vázquez, 1980:649). Sin embargo, el vocablo parece tener otras connotaciones más trascendentes, como en diversos pasajes del «Ritual de los Bacabes»:

U pedzil Mo Tancas yetel u Nunil Tancas yetel Ah Oc Tancas Yetel p'enech chaul lacix u chi ma u co

«La curación del *Mo Tancas* “Frenesi-de-guacamaya” y del *Nunil Tancas* “Frenesi-de-entumecimiento”, así como del *Ah Oc Tancas* “Frenesi-errante” y de las intensas fiebres que parecen desprender la boca, mas no los dientes»

(Arzápalo, 1987:25.1-8).

La traducción de *pedzil* como «curación» es justificada por Arzápalo Marín (ibid) en nota a pie de página: «Este vocablo significa literalmente caza o captura, por lo que la captura del frenesi implica la curación de la enfermedad en la concepción occidental».

El hecho de que en el caso de Tikal la expresión *u pets'* se encuentre casi al comienzo del complejo texto secundario aludido, hace que la caracterización de éste como una suerte de oración o receta ritual sea probable. En cualquier caso, conviene recordar también —al margen de posibles problemas de traducción en el «Ritual de los Bacabes»— que —*pets'* funciona igualmente como un clasificador para «capítulos, cantos y oraciones» y *pets'* funciona igualmente como un clasificador para «capítulos, cantos y oraciones» y *pets'el* equivale a «capítulo de libro» (Barrera Vázquez, 1980:650).

T-174 aparece en otra ocasión formando parte de un conjunto glífico integrado por signos fonéticos claros. En Tikal, Templo I, Dintel 3, C2 (Fig. 2) y Templo IV, Dintel 3, E8 (Fig. 3), encontramos la combinación T-174-565.181, *pe-ta-h(a)*, *petah*, que parece estar actuando como una forma verbal perfectiva intransitiva (cf. Bricker, 1986:178 para el primero de estos dos ejemplos). La raíz *pet-* tiene en los idiomas mayas los siguientes significados básicos:

CHOL (Schuman, 1973)

pejtél = todo

petekñal = redondo

CHORTI (Schuman, s.f.)

pete|peti'x = vaciar

petejt = malacate, huso

KEKCHI (Sedat, 1955)

petet = malacate (para hilar)

TZENDAL (Ara, 1986)

pet = tener en brazos

petaqhtic = cosas raras que no están juntas

petel = huso

petoqh = cosa traída en brazos

TZOTZIL (Hurley y Ruiz, 1978)

petac/petoc = nopal

petel = abrazar

petet = huso

YUCATECO (Barrera Vásquez, 1980)

pet = cosa redonda; círculo; cosa redonda y llana; algo circular; corona de clérigo.

petel = conjunto, totalidad

peten = isla, comarca, región

El compuesto *petah* puede traducirse aquí como «fue abrazado». El contexto y la iconografía que acompañan a estas dos expresiones podrían refrendar este significado. El texto del Templo I (C2-D5) (Fig. 2) podría entenderse como *petah tu ?? balam u tsak tu ?? ti yak* 'gobernante A de Tikal: «el gobernante A de Tikal fue abrazado por el jaguar ??, la captura (visión) por medio de la perforación (?) de su lengua». La primera parte de esta frase —de difícil traducción— parece estar confirmada por la escena representada, en la que un enorme jaguar abraza o protege al gobernante A. La lectura *tsak* para T-714 y su traducción han sido propuestas recientemente por N. Grube (s.f.a.).

El texto del Templo IV (Fig. 3) resulta mucho más confuso. El glifo *petah* (E8) aparece en la parte final de una serie de cláusulas cuyo protagonista es el gobernante B de Tikal. La transcripción puede ser *petah ti ?? na chan*: «fue abrazado por la serpiente ?? el gobernante B de Tikal» (véase Schele, 1987 para la posible significación del término *na chan*). La iconografía proporciona un posible apoyo a esta traducción si atendemos a la gran serpiente bicéfala que envuelve a modo de orla al personaje central, el gobernante B.

El significado global de estos dos pasajes y las escenas asociadas sugieren la protección o apoyo de los respectivos naguales (*way*) de cada gobernante: un jaguar y una serpiente.

Hemos visto que la raíz *pet-* sirve también en yucateco y chol para designar cosas circulares y denota la cualidad de redondez. En yucateco *peten tun* (Barrera Vásquez, 1980-648) significa «piedra grande y redonda, o muela de molino o tahona». Si aceptamos el valor *pe* para T-174 nos encontramos con

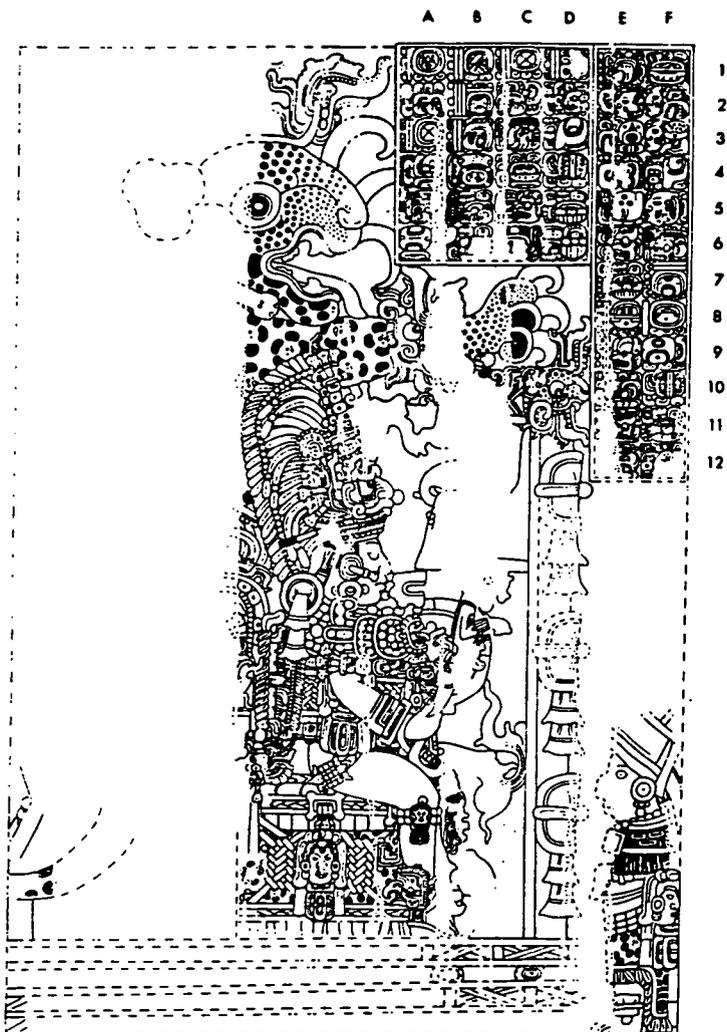


FIG. 2.—Tikal, Templo I, Dintel 3; tomado de Jones y Satterthwaite, 1982: Fig. 70.

una posible abreviatura de este término en contextos y monumentos que favorecen claramente esta adscripción semántica.

En el Monumento 113 de Toniná, bloque 0 (Fig. 4), aparece el compuesto T-204.174:528?:116?, *u-pe-TUN-(ni)*, *u petun*, que podríamos traducir como «piedra redonda». El glifo que precede a esta expresión es un compuesto verbal aún no descifrado, con el significado general de «construir», «dedicar» o

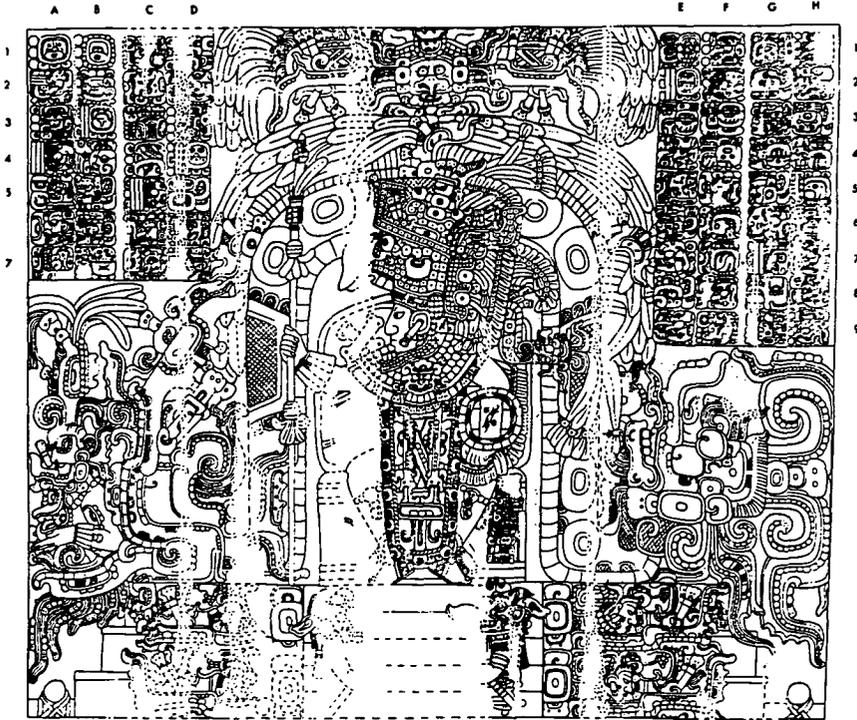


FIG. 3.—Tikal, Templo IV, Dintel 3; tomado de Jones y Satterthwaite, 1982: Fig. 74.

«erigir» edificios y monumentos; abunda especialmente en los monumentos de tipo altar, sean o no redondos.

Otro posible ejemplo del término *u petun* puede documentarse en el Altar G de La Florida, bloque D (Fig. 5); desgraciadamente, el estado de la inscripción no permite conseguir una correcta identificación de los signos T-528 y T-116 o su equivalente fonético. El bloque C en esta inscripción puede ser el mismo tipo de verbo que encontramos en el bloque N de Toniná.

Lo que podría ser el tercer ejemplo del término *petun* lo encontramos en Palenque, en la inscripción de la lápida del sarcófago del Templo de las Inscripciones, glifo 14 (Fig. 6).

Aunque aquí aparece claramente T-174 suprafijando a T-528, el hecho de que la lápida sea perfectamente rectangular y de que el T-24 se encuentre como subfijo del conjunto, nos hace desechar este glifo como ejemplo de *petun*. No obstante, si la cláusula en cuestión hace referencia a la «fabricación» o «colocación» (glifo 13) de la lápida (glifo 14) por parte de un personaje

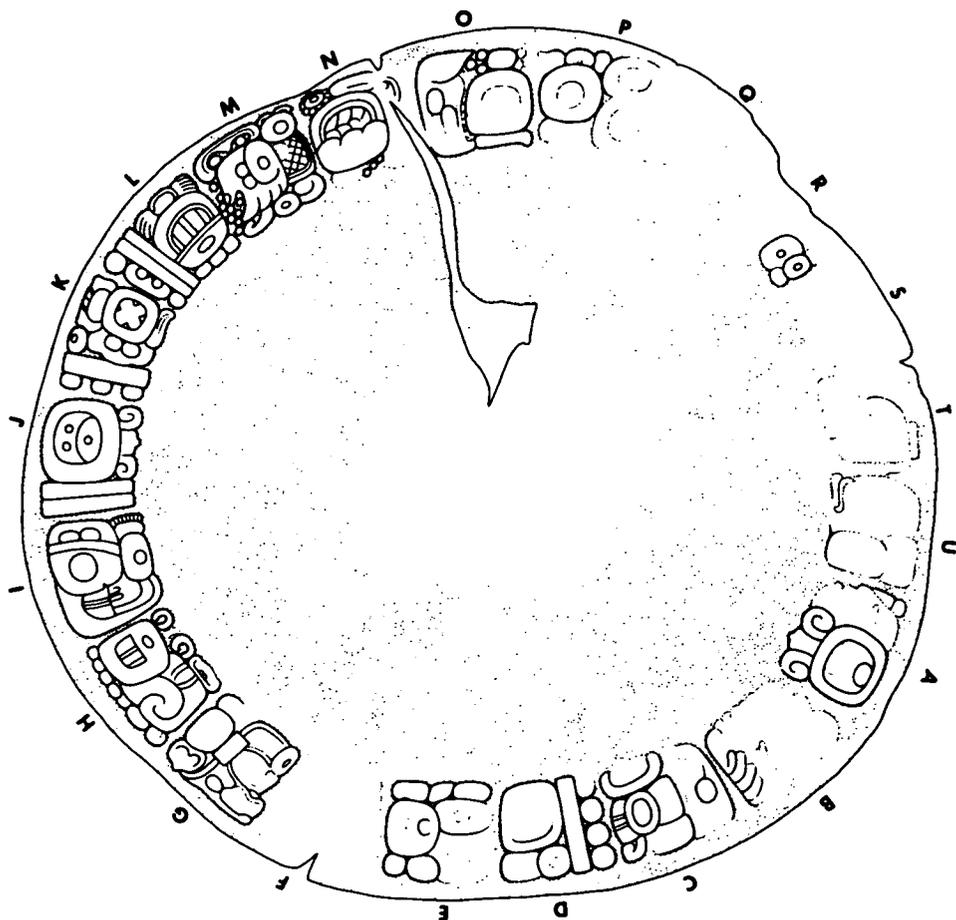


FIG. 4.—Toniná, Monumento 113; tomado de Becquelin y Baudez, 1979-82: Fig. 138.

desconocido, al parecer femenino (glifo 15), la lectura *u-pe-ku-l(i)*, *u pekul* podría funcionar bien en este contexto. En yucateco encontramos:

pek tunich/*pekel pek tunich* = llana piedra

pek = cosa llana, piedras planas que sirven de cuña a las piedras grandes en los edificios y forman los techos

pekan = cosa puesta de plano o de llano y no de lado ni de pie, y lo llano de la espada o cuchillo (Barrera Vásquez, 1980:643).

Esta lectura presenta dos problemas principales. En primer lugar falta la referencia al material u objeto que disfruta de la cualidad apuntada, en este

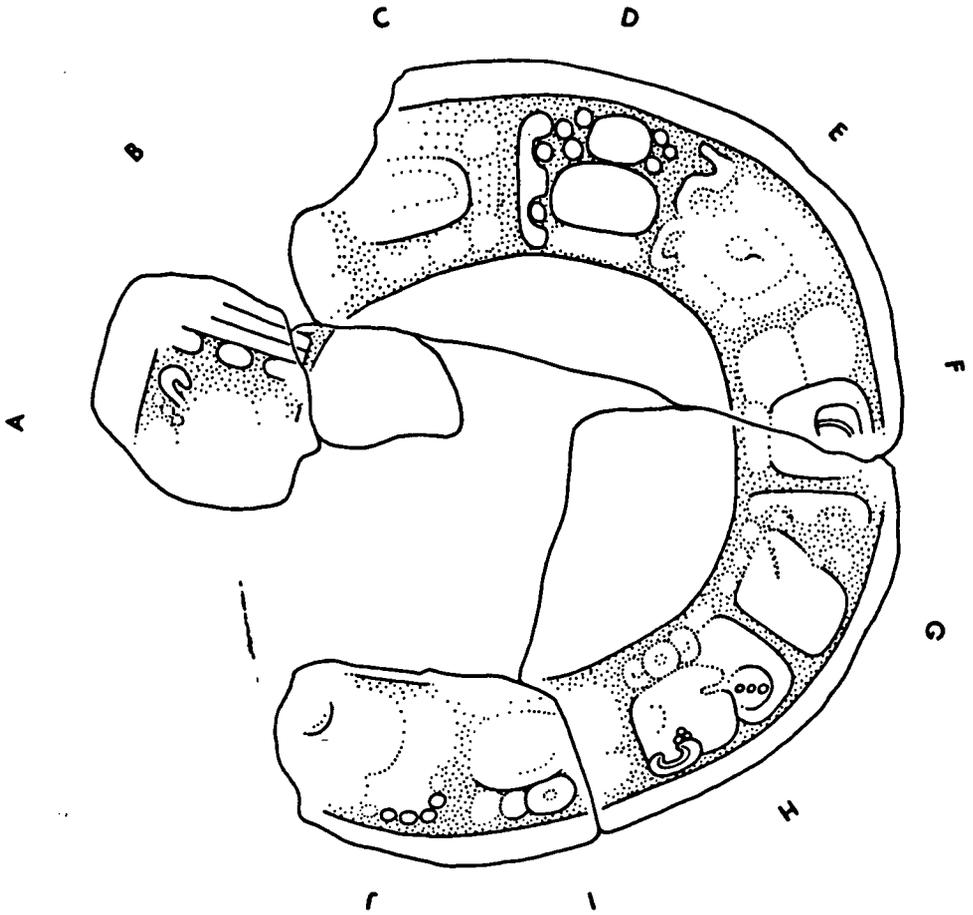


FIG. 5.—La Florida, Altar G; tomado de Graham, 1970: Fig. 11,b.

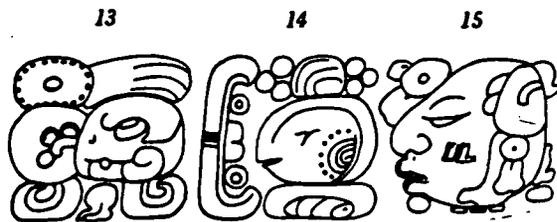


FIG. 6.—Palenque, Temp. de las Inscripciones, Lápida del Sarcófago, inscripción lateral, glifos 13-15; tomado de Robertson, 1983: Fig. 179.

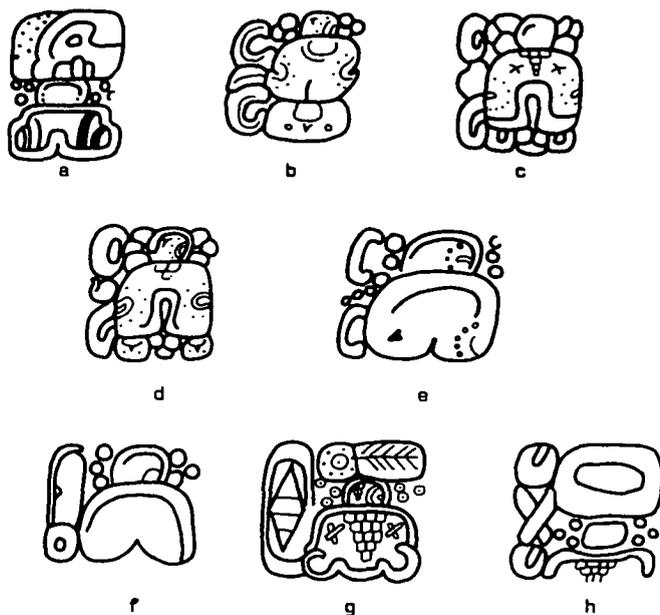


FIG. 7.—La combinación T-174:530; a = Quiriguá, Monumento 26, D2 (según Ashmore, 1984: Fig. 6); b = Palenque, Templo de Las Inscripciones, Panel W, A4 (según dibujo de L. Schele, en Robertson, 1983: Fig. 97); c = Palenque, Templo de las Inscripciones, Panel Medio, E5 (según dibujo de L. Schele, en Robertson, 1983: Fig. 96); d = Palenque, Templo de las Inscripciones, Panel Medio, I3 (según dibujo de L. Schele, *ibid.*); e = Copán, Altar Q, E2 (según Maudslay, 1889-1902: vol. I, Pl. 92); f = Copán, Altar Q, F6 (*ibid.*); g = Chichén Itzá, Templo de las Jambas Jeroglíficas, A8 (según Beyer, 1937: Fig. 302); h = Chichén Itzá, Templo de las Jambas Jeroglíficas, D4 (según dibujo de Anderson, en Lincoln, 1990: fig. 24).

caso el vocablo TUN, «piedra». En segundo lugar, nos encontramos con una expresión cuya fonología es yucatecana y no cholana, en un lugar —Palenque— para el que se admite el uso de una lengua protocholana en los textos del periodo Clásico. Efectivamente, las cognadas que hemos podido documentar son las siguientes:

TZENDAL (Ara, 1986)

pech = «losa»

pero

pecan = «poner llano algo»

TZOTZIL (Hurley y Ruiz, 1978)

pechpech ton = «laja».

Es de suponer que el grupo cholano correspondiente se verifique con *pech* y no con *pek*, aunque no hemos podido corroborar este extremo, por lo que la posibilidad de encontrar *pekul* en Palenque no puede descartarse.

El resto de las apariciones que hemos podido localizar en el corpus de inscripciones mayas son de carácter sumamente problemático, que no ayudan a dilucidar si el valor de tipo CV *pe* es apropiado o no para este signo. La mayor parte de estas apariciones se verifican con signos cuya lectura es completamente desconocida. Otras veces, T-174 prefija a signos cuyo valor silábico está perfectamente determinado, generándose, no obstante, vocablos cuya traducción no ofrece garantías o queda oscurecida por el contexto. Por ejemplo, el bien conocido glifo que representa el conjunto principal dentro del Glifo-Emblema de Machaquilá, T-174:216, teóricamente *pe-s(o)*, no proporciona traducción o significado apropiados en tal contexto.

Dentro del grupo de combinaciones no descifradas, T-174 suprafija preferencialmente al signo principal T-530 (Fig. 7). Resulta significativo que dentro del escaso número de ocasiones en que encontramos el signo T-174 en la escritura maya, aparezca asociado a T-530 en casi el 25 % de las veces. Al mismo tiempo hay que señalar que T-530 limita casi enteramente su aparición en la escritura a los bloques en que es suprafijado por T-174. Este comportamiento podría sugerir que la combinación T-174:530 funciona del mismo modo que determinados signos fonéticos de tipo CV, como *to* (T-44), *mu* (T-74) o *ku* (T-35), que en ocasiones se expresan como afijos de un signo principal, el cual no añade ni modifica el valor silábico del signo fonético, actuando como mero pedestal (cf. también la sílaba *sa* en el Glifo-Emblema de Naranja, en Grube, s.f.b.).

APENDICE

RELACION DIACRONICA DE ALGUNAS APARICIONES DETECTADAS DE T-174 EN LA ESCRITURA MAYA

(El porcentaje de textos cerámicos por nosotros revisados es muy bajo y los datos —en general— recogidos en esta relación son, obviamente, provisionales).

9.0.10.0.0-9.8.0.0.0.

- TIK, S-31, K2; T-174:520:77.130
- TIK, S-31, O2; T-174-520.130?:77
- QUIR, M-26, D2; T-35.1016:174:530
- QUIR, M-26, C3; T-174:19:?
- COP, S-E, C7; T-174:644a?

- RES, Esc. Jer., Escalón I, 12a; T-?.174:?
- YAX, D-35, B3; T-174:709 (Datación por estilo)
- YAX, D-37, C7a; T-174:501?:568 (Datación por estilo)

9.12.0.0-9.17.5.0.0

- TON, M-113, O; T-204.174:528?-116?
- PAL, Temp. de la Cruz, Cens. 1, I8; T-1.174:501
- D. PIL, Esc. Jer. 2E, Escalón 1, D2a; T-12:174:528?
- PAL, Temp. Inscr., Panel W, A4; T-126.174:530:178
- PAL, Temp. Inscr., Panel Medio, E5; T-126.174:530:178
- PAL, Temp. Inscr., Panel Medio, I3; T-126.174:530:178
- PAL, Temp. Inscr., Lápida Sarcófago, 14; T-1.174:530:24
- PAL, Temp. Cruz Fol., Cens., A7; T-1.174:644a?:501.528:116:24
- PAL, Temp. 18, Estuco 510; T-174:501.528:116
- TIK, Temp. I, D-3, C2; T-174:565.181
- TIK, Temp. I, D-3, C12; T-174:671:24
- TIK, MT-38A, H3; T-174:668:130.116
- TIK, Temp. IV, D-2, B11; T-174:671.61
- TIK, Temp. IV, D-3, E8; T-174:565.181
- MACH, S-11, A5; T-174:216
- QUIR, S-De, A21; T-174:709
- QUIR, S-Fw, A13; T-168:174:709:4
- COP, Alt-W', C1; Figura con mecapal con T-174:528
- COP, Alt-D', D; Figura con mecapal con T-174:528
- COP, Alt-Q, E2; T-126.174:530
- COP, Alt-Q, F6; T-87?.174:530?
- LA FLOR, Alt-G, D; T-1.174:528?:116? (Datación por estilo)
- TIK, Vaso PNTA 215, O1; T-1.174:563a (Datación por estilo)
- EDZ, Cilindro de piedra glífico, A; T-204.174:530?:? (Datación por estilo; inscripción no publicada)

9.18.10.0.0-10.2.15.12.13

- MACH, S-2, K8 y C2; T-174:216
- MACH, S-3, E1 y G1; T-174:216
- MACH, S-4, B4; T-174:216
- NAR, S-32, V2; T-174:???
- COL, Museo R. Tamayo, M-A, B9; T-12.174:???.671:61
- MACH, S-6, A6 y B3; T-174:216
- MACH, S-7, E2; T-174:216
- MACH, S-5, B4; T-174:216
- CHN, Temp. Jambas Jeroglíficas, A8; T-103.99:174:530
- CHN, Temp. Jambas Jeroglíficas, D4; T-13.?:530

ABREVIATURAS

Alt = Altar	MACH = Machaquilá
CHN = Chichén Itzá	NAR = Naranjo
COL = Colección	PAL = Palenque
COP = Copán	QUIR = Quiriguá
D = Dintel	RES = Resbalón
D. PIL = Dos Pilas	S = Estela
EDZ = Edzná	TIK = Tikal
LA FLOR = La Florida	TON = Toniná
M = Monumento	

BIBLIOGRAFIA

- ARA, D. DE (1986, 1571). *Vocabulario de lengua Tzeldal según el orden de Copanabaxtla*, Edición de M. H. Ruz, UNAM, México, D. F.
- ARZAPALO MARÍN, R. (1987). *El Ritual de los Bacabes*, Fuentes para el estudio de la cultura maya, 5, UNAM, México, D. F.
- ASHMORE, W. (1984). Quirigua Archaeology and History Revisited, *Journal of Field Archaeology*, 11:365-386.
- BARRERA VÁSQUEZ, A. (ed.) (1980). *Diccionario Maya-Cordemex, Maya-Español, Español-Maya*, Ediciones Cordemex, Mérida, Yucatán.
- BECQUELIN, P. y C. F. BAUDEZ (1979-1982). *Tonina, une cité Maya du Chiapas*, Mission archaéologique et ethnologique Française au Mexique, Editions Recherche sur les civilisations, París.
- BEYER, H. (1937). Studies on the Inscriptions of Chichen Itza, *Carnegie Institution of Washington Publication n.º 483*: 29-175 (Contributions to American Archaeology, n.º 21), Washington D. C.
- BRICKER, V. R. (1986). *A Grammar of Mayan Hieroglyphs*, Middle American Research Institute Publication 56, Tulane University, Nueva Orleans.
- GRAHAM, I. (1970). The Ruins of La Florida, Peten, Guatemala, *Monograph and Papers in Maya Archaeology*, W. R. Bullard (ed.), págs. 427-455, Papers of the Peabody Museum, Cambridge, Mass.
- GRUBE, N. s.f.a. Manuscrito acerca de la lectura del glifo «Fish-in-Hand».
— s.f.b. «Signs with the phonetic value sa». Manuscrito, 1991.
- HURLEY, A. y A. RUIZ (1978). *Diccionario Tzotzil de San Andrés con variaciones Dialectales*, Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas, 22, Instituto Lingüístico de Verano, México, D. F.
- JONES, C. y L. SATTERTHWAITE (1982). *The Monuments and Inscriptions of Tikal: The Carved Monuments*, Tikal Report 33A, The University Museum, University of Pennsylvania, Monograph 44, Philadelphia.
- LINCOLN, C. E. (1990). Ethnicity and Social Organization at Chichén Itzá, Yucatán, México. Thesis presented to the Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge, Mass.

- MAUDSLAY, P. P. (1889-1902). Archaeology. En *Biologia Centrali-America*. Editado por F. Duncane y Osbert Salvin, R. H. Porter and Dulau and Company, Londres.
- MAYAS, LOS (1990). *El esplendor de una civilización*. Catálogo de la exposición celebrada en Madrid y Barcelona, Colección Encuentros, Quinto Centenario/Turner Libros, Madrid.
- ROBERTSON, M. G. (1983). *The Sculpture of Palenque, vol. I: The Temple of Inscriptions*, Princeton University Press, Princeton.
- SEDAT, S. G. (1955). *Nuevo diccionario de las lenguas K'ekchi' y Española*, Guatemala.
- SCHELE, L. (1987). Two Altar names at Copán, *Copán Note 36*, Copán, Honduras.
- SCHUMANN, O. (1973). *La lengua Chol de Tila (Chiapas)*, Centro de Estudios Mayas, Cuaderno 8, UNAM, México, D. F.
- s.f. Vocabulario Chortí. Manuscrito.